

PRÉDICA DOMINGO 23 DE MAYO DE 2021
CÓMO OBTENEMOS MATERIAL PARA EL TEMPLO



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt / info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 23 DE MAYO DE 2021 CÓMO OBTENEMOS MATERIAL PARA EL TEMPLO

PRIMERA PARTE:

Hoy vamos a ver qué hizo David para conseguir el material para construir el templo en Jerusalén y esto tiene todo que ver con nosotros, porque Jesús está edificando el tabernáculo en nuestro consciente y el Padre está edificando el Templo en nuestro inconsciente. Esto es un cuadro de la clase de batallas que tenemos que pelear, la clase de terreno que tenemos que conquistar. En el caso de David era material, el nuestro es espiritual. La meta era conquistar la tierra y edificar allí el templo. Primero conquistamos el consciente, tomando las decisiones conscientes. Hace poco escribí un artículo sobre la voluntad de Dios, Adán y Eva eran los que debían gobernar sobre la tierra, y eso es una cosa, pero otra es hacer a Dios nuestro Dios y Señor. Dios le mandó a que labraran el huerto, comieran del huerto y abstenerse de comer del árbol de la ciencia del bien y del mal. ¿Cómo nos ponemos sobre la soberanía de Cristo? Bueno hay una palabra, obediencia. La única manera como lo hacemos Señor es hacer lo que nos pide, es lo único que podemos hacer para hacerlo ser Señor. De esa manera es como el Señor establece su soberanía sobre nuestro lado consciente. ¿Por qué desechó a Saúl y decidió con David? Porque David era obediente, estaba dispuesto, Saúl siempre prefirió su voluntad. David fue obediente. Una vez dejamos que Cristo conquiste nuestro consciente, entonces encontramos un mundo del que no tenemos control, pero nos controla todo el tiempo, esas reacciones involuntarias, lo que hacemos y decimos de manera involuntaria, solo nos presionan el botón correcto y sale. A veces lo que se proyecta es esa muralla que están rodeando al viejo necio, el “Yo” y muchas veces lo hacemos a través de mentiras, ni lo pensamos y sale una mentira. Es que no vine porque, y no es cierto, lo hice porque, y no es cierto. Si tenemos suficiente temor de Dios, al rato nos detenemos y pedimos perdón por reaccionar así. Dios anda detrás de ese mundo también, pero ese lado le compete al Padre. Hemos sentado bases para esto por años y podría hacerla más complicada, pero vamos a la velocidad para que todos entendamos. Qué bueno es Dios. Esto para que sepamos hasta dónde quiere el Señor limpiarnos y perfeccionarnos. David nos revela o refleja todo esto. Entonces empezamos por algún lado. Y ya hemos estudiado a David acá y no estamos viendo los detalles, estamos viendo un cuadro general. Y acá David ya sacó a los jebuseos y David ya poseyó la ciudad de Jerusalén y decidió que tenía que establecer la soberanía del Señor en Jerusalén. Miren y no los quiero desanimar, pero nosotros no nos vamos a ir por completo del cuadro, siempre vamos a pelear con nosotros mismos. David era David, pero su orgullo de revelación era más alto y trajo el arca jalada por bueyes, cuando realmente era por los hombros de los sacerdotes. Mejor doble rodillas y averigüe. En esas nos encontramos acá.

Así trajeron el arca de Dios, y la pusieron en medio de la tienda que David había levantado para ella; y ofrecieron holocaustos y sacrificios de paz delante de Dios. Y cuando David acabó de ofrecer el holocausto y los sacrificios de paz, bendijo al pueblo en el nombre de Jehová. (1Crónicas 16:1-2)

Traducido en términos modernos, alabanza, sacrificios de alabanza, de paz. David nos muestra el sacerdocio en el orden de Melquisedec. Y David comió del pan de la proposición, luego en Sión

se visitó con un efod y Dios estaba contento. Y ahora vino y bendijo en el Nombre del Señor, eso era trabajo de los sacerdotes, pero David lo hizo y Dios estuvo contento. Vean cómo podemos ir creciendo en el rey y en el sacerdote.

Y repartió a todo Israel, así a hombres como a mujeres, a cada uno una torta de pan, una pieza de carne, y una torta de pasas. Y puso delante del arca de Jehová ministros de los levitas, para que recordasen y confesasen y loasen a Jehová Dios de Israel: (1Crónicas 16:3-4)

Una vez hicimos todo un seminario con estas tres palabras, para que recordasen (siempre en nuestra mente consciente, siempre tener presente los favores y misericordias de Dios. Cuando Alabamos al Señor lo debemos hacer con el recuerdo de lo que Dios ha hecho en nosotros), confesasen (dar gracias, siempre nuestra adoración tiene que ir acompañada de la memoria consciente con acciones de gracias por lo que el Señor ha hecho. Y si hoy estamos en el valle de sombra de muerte, nuestras memorias van a ahogar las voces del enemigo que nos dicen que Dios ya nos olvidó. Pero un día vamos a estar allí cuando lo juzguen.) y loasen (halal, tienen que estar siempre con el Señor con la memoria, darle gracias y volverse locos dándole gracias al Señor, hacer todo el ruido y darle toda la Gloria que su Nombre merece).

Entonces, en aquel día, David comenzó a aclamar a Jehová por mano de Asaf y de sus hermanos: (1Crónicas 16:7)

Esta es la primera parte del salmo 105, lo que leemos en 1Crónicas 16 del verso 8 al 22, esa es la primera parte del 105 y del verso 23 al 26 quedó como el salmo 106. David no ha terminado su camino, porque acá aún no ha pasado la relación con Betsabé, y luego el infierno con Absalón que es el fruto de lo que hacemos. Betsabé es el orgullo de satisfacción, Urías es el orgullo de redención, y el censo más adelante es el orgullo de revelación. O sea, no se peleen porque nunca van a dejar de ser seres humanos, porque nunca lo vamos a dejar de ser, eso quiere decir que nunca vamos a tener una razón justificada para alejarnos de Dios y buscar una limpieza y purificación con Él. Pero el día que venga el Señor y seamos arrebatados, allí podremos decir que somos perfectos.

Alabad a Jehová, invocad su nombre, Dad a conocer en los pueblos sus obras. Cantad a él, cantadle salmos; Hablad de todas sus maravillas. Gloriaos en su santo nombre; Alégrese el corazón de los que buscan a Jehová. Buscad a Jehová y su poder; Buscad su rostro continuamente. Haced memoria de las maravillas que ha hecho, De sus prodigios, y de los juicios de su boca, Oh vosotros, hijos de Israel su siervo, Hijos de Jacob, sus escogidos. Jehová, él es nuestro Dios; Sus juicios están en toda la tierra. Él hace memoria de su pacto perpetuamente, Y de la palabra que él mandó para mil generaciones; Del pacto que concertó con Abraham, Y de su juramento a Isaac; El cual confirmó a Jacob por estatuto, Y a Israel por pacto sempiterno, Diciendo: A ti daré la tierra de Canaán, Porción de tu heredad. Cuando ellos eran pocos en número, Pocos

y forasteros en ella, Y andaban de nación en nación, Y de un reino a otro pueblo, No permitió que nadie los oprimiese; Antes por amor de ellos castigó a los reyes. No toquéis, dijo, a mis unguentos, Ni hagáis mal a mis profetas. (1Crónicas 16:8-22)

Le está llamando profetas a toda la nación de Israel. En el sentido en el que ellos recorrieron el camino antes que nosotros, nos anteceden, caminaron de Egipto a Canaán, nosotros vamos detrás solo que de manera espiritual. Por eso son profetas. Pero David acaba de decir y puso músicos y cantores, esto no fue ocurrencia de David, solo echó un vistazo arriba y puso acá abajo lo que hay allá arriba. Lo primero que hizo fue recordar. David acaba de sentarse en el trono y uno piensa que es una maravilla y canta y danza porque está en el trono. Pero es que lo que va implícito es que en su mente consiente David va a sus días de infancia en donde sufría desprecio, cuando se jugó la vida por los filisteos, y Saúl lo buscaba matar, David trae a la memoria toda la aflicción y angustia que tuvo que vivir como por 12 años, viviendo como un animal, de cueva en cueva con un cazador detrás que busca matarlo. A veces nuestro canto, es decir, ya me libré del dolor, y ahora si voy a alabar a Dios porque estoy experimentando placer y gozo. De un lado está bien, pero del otro, recuerde sus tribulaciones porque esas son las que nos trajeron hasta acá, es el cimiento, la raíz, la base, si no hubiera estado eso no estaría en un trono. Solo trato de dibujarles el camino por el que Dios nos pasa a todos. Toda esta tribulación era para que David conquistara la tierra consciente. Luego, David fue puesto en situaciones en las que no tenía control y salían sentimientos, decisiones, acciones, palabras, y David tuvo que haber dicho que no tenía ningún control y se lo entregó al Señor. Eso es lo que nos va a llevar al trono.

Cantad a Jehová toda la tierra, Proclamad de día en día su salvación. Cantad entre las gentes su gloria, Y en todos los pueblos sus maravillas. Porque grande es Jehová, y digno de suprema alabanza, Y de ser temido sobre todos los dioses. Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos; Mas Jehová hizo los cielos. Alabanza y magnificencia delante de él; Poder y alegría en su morada. Tributad a Jehová, oh familias de los pueblos, Dad a Jehová gloria y poder. Dad a Jehová la honra debida a su nombre; Traed ofrenda, y venid delante de él; Prostraos delante de Jehová en la hermosura de la santidad. Temed en su presencia, toda la tierra; El mundo será aún establecido, para que no se conmueva. Alégrense los cielos, y gócese la tierra, Y digan en las naciones: Jehová reina. Resuene el mar, y su plenitud; Alégrense el campo, y todo lo que contiene. Entonces cantarán los árboles de los bosques delante de Jehová, Porque viene a juzgar la tierra. Aclamad a Jehová, porque él es bueno; Porque su misericordia es eterna. Y decid: Sálvanos, oh Dios, salvación nuestra; Recógenos, y líbranos de las naciones, Para que confesemos tu santo nombre, Y nos gloriemos en tus alabanzas. Bendito sea Jehová Dios de Israel, De eternidad a eternidad. Y dijo todo el pueblo, Amén, y alabó a Jehová. (1Crónicas 16:23-36)

Antes cantábamos coros con salmos, pero hoy en día nos llega mucha música cristiana de gente que no abre su Biblia para hacer sus cantos y no hay palabra o sustancia. Por eso muchos de los coros populares no los escucha acá, porque o hay sustancia. Acá David no dice que alaben al Señor con todas sus fuerzas porque estamos en placer, en victoria, no, lo que dice es que canten a Dios por todas las maravillas no solo las de hoy, sino todas las que hizo en el camino para librarnos y guardarnos y darnos la fuerza para seguir adelante. David dice, no se cuántos ídolos tenía yo en mi camino inicial, pero Dios me libró. Ídolos son imágenes, cosas que nosotros construimos, ilusiones de cómo va a ser un día, y el Señor va botando estos ídolos en el camino. La Doctora Esparza vino a Guatemala en 1982, y allí tuve el privilegio de aprender de ella. Luego ella se fue de Guatemala y yo le escribía y algo le escribí y ella me respondió. No recuerdo que le escribí, pero me respondió, recuerda que estamos corriendo una carrera con obstáculos, y el mayor de esos es la idea que tenemos de la meta. David dice que el Señor ya reina sobre la tierra de dentro, ya eliminó los ídolos de dentro, y luego va a reinar sobre la tierra fuera, con los ídolos de fuera. Pero primero está reinando sobre las primicias, aquellos que nos dejamos reinar por Él. Esto es maravilloso. Ahora David ya está en el trono, ya reina sobre las 12 tribus, ya sacaron a los jebuseos de allí pero aún no han conseguido el monte Moria, todavía hay enemigos. Ya ven cómo el Señor nos puede llevar a un grado de victoria y aún tener enemigos. David ya está en el trono, pero todavía hay enemigos con los cuales librar batalla.

Después de estas cosas aconteció que David derrotó a los filisteos, y los humilló, y tomó a Gat y sus villas de mano de los filisteos. También derrotó a Moab, y los moabitas fueron siervos de David, trayéndole presentes. Asimismo derrotó David a Hadad-ezer rey de Soba, en Hamat, yendo éste a asegurar su dominio junto al río Éufrates. Y le tomó David mil carros, siete mil de a caballo, y veinte mil hombres de a pie; y desjarretó David los caballos de todos los carros, excepto los de cien carros que dejó. Y viniendo los sirios de Damasco en ayuda de Hadad-ezer rey de Soba, David hirió de ellos veintidós mil hombres. Y puso David guarnición en Siria de Damasco, y los sirios fueron hechos siervos de David, trayéndole presentes; porque Jehová daba la victoria a David dondequiera que iba. Tomó también David los escudos de oro que llevaban los siervos de Hadad-ezer, y los trajo a Jerusalén. Asimismo de Tibhat y de Cun, ciudades de Hadad-ezer, tomó David muchísimo bronce, con el que Salomón hizo el mar de bronce, las columnas, y utensilios de bronce. Y oyendo Toi rey de Hamat que David había deshecho todo el ejército de Hadad-ezer rey de Soba, envió a Adoram su hijo al rey David, para saludarle y bendecirle por haber peleado con Hadad-ezer y haberle vencido; porque Toi tenía guerra contra Hadad-ezer. Le envió también toda clase de utensilios de oro, de plata y de bronce; los cuales el rey David dedicó a Jehová, con la plata y el oro que había tomado de todas las naciones de Edom, de Moab, de los hijos de Amón, de los filisteos y de Amalec. Además de esto, Abisai

hijo de Sarvia destrozó en el valle de la Sal a dieciocho mil edomitas. Y puso guarnición en Edom, y todos los edomitas fueron siervos de David; porque Jehová daba el triunfo a David dondequiera que iba. Reinó David sobre todo Israel, y juzgaba con justicia a todo su pueblo. Y Joab hijo de Sarvia era general del ejército, y Josafat hijo de Ahilud, canciller. Sadoc hijo de Ahitob y Abimelec hijo de Abiatar eran sacerdotes, y Savsa, secretario. Y Benaía hijo de Joiada estaba sobre los cereteos y peleteos; y los hijos de David eran los príncipes cerca del rey. (1Crónicas 18:1-17)

¿Ven hasta donde llegaba el reino? El reino abarcaba todo lo que algún día fue el jardín del Edén. Los de Damasco son los fuertes de avanzada en tierra enemiga, es la guarnición. Lo que puso la Serpiente en el corazón del hombre. Ahora David avanzó y a medida que avanzamos por dentro, a esa medida vamos a conquistar por fuera. Las batallas que peleaba por fuera y tenía victoria era porque David ya había peleado su batalla por dentro. La razón por la cual los reyes se hacían de muchas mujeres e hijos era por razones estratégicas. Ahora en el siglo 21, nadie necesita esa estrategia. ¿Ven lo que leímos? David llegó a un punto en su vida en el que ya todo es victoria tras victoria. Y es muy posible llegar a ese punto en nuestra vida, y es hasta que Cristo vaya venciendo todo lo que hay en nuestro corazón carnal. Ahora, de esas victorias de Canaán, obtuvo el material para construir el templo. ¿Con qué material construyeron el tabernáculo en el desierto? Con todo lo que sacaron de Egipto, no pelearon batalla, no obtuvieron victoria, solo huyeron con todo lo que traían consigo. Así es nuestra jornada, salimos de Egipto y nos encuentra con un equipaje tremendo, es por eso por lo que de allí saca el Señor el material para construir el tabernáculo. Por eso vivir con un pie adentro y otro afuera, es perder nuestro tiempo. Pero, para construir el templo ya fue otra cosa, en el tabernáculo solo huyeron y rindieron el equipaje, para el templo tuvieron que pelear y ganar batallas.

Y dijo David: Aquí estará la casa de Jehová Dios, y aquí el altar del holocausto para Israel. Después mandó David que se reuniese a los extranjeros que había en la tierra de Israel, y señaló de entre ellos canteros que labrasen piedras para edificar la casa de Dios. Asimismo preparó David mucho hierro para la clavazón de las puertas, y para las juntas; y mucho bronce sin peso, y madera de cedro sin cuenta. Porque los sidonios y tirios habían traído a David abundancia de madera de cedro. Y dijo David: Salomón mi hijo es muchacho y de tierna edad, y la casa que se ha de edificar a Jehová ha de ser magnífica por excelencia, para renombre y honra en todas las tierras; ahora, pues, yo le prepararé lo necesario. Y David antes de su muerte hizo preparativos en gran abundancia. Llamó entonces David a Salomón su hijo, y le mandó que edificase casa a Jehová Dios de Israel. Y dijo David a Salomón: Hijo mío, en mi corazón tuve el edificar templo al nombre de Jehová mi Dios. Mas vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Tú has derramado mucha sangre, y has hecho grandes guerras; no edificarás casa a mi

nombre, porque has derramado mucha sangre en la tierra delante de mí. He aquí te nacerá un hijo, el cual será varón de paz, porque yo le daré paz de todos sus enemigos en derredor; por tanto, su nombre será Salomón, y yo daré paz y reposo sobre Israel en sus días. Él edificará casa a mi nombre, y él me será a mí por hijo, y yo le seré por padre; y afirmaré el trono de su reino sobre Israel para siempre. Ahora pues, hijo mío, Jehová esté contigo, y seas prosperado, y edifiques casa a Jehová tu Dios, como él ha dicho de ti. Y Jehová te dé entendimiento y prudencia, para que cuando gobiernes a Israel, guardes la ley de Jehová tu Dios. Entonces serás prosperado, si cuidares de poner por obra los estatutos y decretos que Jehová mandó a Moisés para Israel. Esfuérzate, pues, y cobra ánimo; no temas, ni desmayes. He aquí, yo con grandes esfuerzos he preparado para la casa de Jehová cien mil talentos de oro, y un millón de talentos de plata, y bronce y hierro sin medida, porque es mucho. Asimismo he preparado madera y piedra, a lo cual tú añadirás. (1Crónicas 22:1-14)

No olviden que más adelante dice que Dios trazó sobre David los patrones del templo, los diseños. Eso sigue aplicándose a nosotros, mientras todavía haya guerra adentro, todavía no habrá templo. Ahora dejemos que Dios sojuzgue todo lo que tenemos dentro, y entonces podremos llegar a tener esa clase de paz de la que habla este pasaje. Lo que pasa es que tenemos que crecer a ese nivel. Y ojo que no dije que no iba a haber batalla y aflicción, pero si podemos llegar a tener paz del lado consciente de nuestra voluntad. David tuvo que dar a luz a un hijo para edificar el templo. En el verso 14 dice que con grandes esfuerzos consiguió el material, peleando batallas y quedándose con los despojos. La expresión grandes esfuerzos es aflicción, depresión, miseria, pobreza, humillación, debilidad. Lo que dice David a Salomón es que tienen material para construir un templo porque Dios lo hizo pasar por muchas experiencias humillantes, pobres, situaciones en donde no podía redimirme, redimir nada, y me puso por tribulaciones en las que no podía librarme, pero en esas situaciones el Señor fue conquistando todo eso que fue encontrando en el camino, fue por mi pobreza que el Señor pudo pelear mis batallas y me dio la victoria, y con esas victorias fui consiguiendo el material para construir el templo. Ahora Salomón, acá está el material para edificar el templo, vamos a tener un templo. Gracias Jesús. Todas esas cosas por las que tenemos que pasar es Dios llevándonos a un nuevo lugar en donde hay un nuevo lingote de oro. Esa situación, aquella cosa, aquella persona, allí está la plata, el oro, la madera, todo lo que necesitamos para construir el templo. Demos gracias a Dios. Miren qué sabio es Dios, y la manera como opera. Miren la razón que está detrás de todas las cosas que nos suceden, todas, todas, todas, Dios es la causa porque allí está el oro, la plata, todo lo que necesitamos para darle a Dios y que edifique un templo. Gracias Padre, por tu sabiduría, por tus principios de operación, gracias por las cosas que haces y la manera como las haces. Por eso es que David les puso cantores que recordaran, dieran gracias e hicieran relajo y gritos y exclamaciones, recordando las tribulaciones anteriores. A lo mejor en nuestra memoria hay algo

por lo que nunca le hemos dado gracias a Dios, dele gracias a Dios, dele gracias por ese terreno, por ese camino.

SALMO 18

SEGUNDA PARTE:

Estamos estudiando cosas que nos ayudan a conocer los caminos de Dios, a crecer, a acercarme más al Señor, a una unión más estrecha. Jesús murió en la cruz no solo para librarnos de la muerte eterna, sino que también para darnos la sustancia suficiente para hacernos uno con Dios. Estamos estudiando a David, porque David según Isaías nos fue dado por maestro, testigo, jefe, en otras palabras, es uno de esos testigos que forman parte de esa gran nube de testigos que nos enseña cómo se camina y hacia dónde y por qué y qué cosas hace en nuestro corazón. David es un personaje profético, en sus escritos dice muchas cosas que fueron hechas por Jesucristo. Todo apunta a que en el reino milenio, sabemos que Jesucristo va a estar reinando personalmente, pero estará entrenando a David para que sea él quien reine sobre la nueva tierra. Así es que qué emocionante será eso. Necesitamos que Dios complete su obra en nosotros. Hemos estado en el salmo 18 innumerables veces, y vamos a regresar. Ahora vamos a 2 Samuel en donde vemos el final de los caminos de David, pero aún allí tenía mortalidad humana, y nosotros somos iguales, que hasta no ser redimidos y cambiados no seremos perfectos.

Habló David a Jehová las palabras de este cántico, el día que Jehová le había librado de la mano de todos sus enemigos, y de la mano de Saúl. (2 Samuel 22:1)

Esta es la culminación y podemos seguir el texto en 2 Samuel 22 o en el Salmo 18, y podemos leerlo porque es lo mismo, salvo por un versículo. Yo me voy a ir al salmo 18 porque lo tengo súper anotado. Cada quién tiene su método, pero no hay como usar esta cosa que se llama libro y ese utensilio que se llama lápiz y hacer anotaciones. No es lo mismo cuando uno no hace sus anotaciones en la Biblia. Yo puedo predicar seminarios completos sin notas, porque mi Biblia habla sola. Me acostumbré a hacer is anotaciones con portaminas para que me quepan más coas en mis anotaciones. Cada vez que entramos al salmo 18 se nos va ampliando y expandiendo.

Al músico principal. Salmo de David, siervo de Jehová, el cual dirigió a Jehová las palabras de este cántico el día que le libró Jehová de mano de todos sus enemigos, y de mano de Saúl. Entonces dijo: Te amo, oh Jehová, fortaleza mía. Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; Mi escudo, y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio. Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado, Y seré salvo de mis enemigos. Me rodearon ligaduras de muerte, Y torrentes de perversidad me atemorizaron. Ligaduras del Seol me rodearon, Me tendieron lazos de muerte. En mi angustia invoqué a Jehová, Y clamé a mi Dios. Él oyó mi voz desde su templo, Y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos. La tierra fue conmovida y tembló; Se conmovieron los cimientos de los montes, Y se estremecieron, porque se indignó él. Humo subió de su nariz, Y de su boca fuego consumidor; Carbones fueron por él encendidos.

Inclinó los cielos, y descendió; Y había densas tinieblas debajo de sus pies. Cabalgó sobre un querubín, y voló; Voló sobre las alas del viento. Puso tinieblas por su escondedero, por cortina suya alrededor de sí; Oscuridad de aguas, nubes de los cielos. Por el resplandor de su presencia, sus nubes pasaron; Granizo y carbones ardientes. Tronó en los cielos Jehová, Y el Altísimo dio su voz; Granizo y carbones de fuego. Envío sus saetas, y los dispersó; Lanzó relámpagos, y los destruyó. Entonces aparecieron los abismos de las aguas, Y quedaron al descubierto los cimientos del mundo, A tu reprehensión, oh Jehová, Por el soplo del aliento de tu nariz. Envío desde lo alto; me tomó, Me sacó de las muchas aguas. Me libró de mi poderoso enemigo, Y de los que me aborrecían; pues eran más fuertes que yo. Me asaltaron en el día de mi quebranto, Mas Jehová fue mi apoyo. Me sacó a lugar espacioso; Me libró, porque se agradó de mí. Jehová me ha premiado conforme a mi justicia; Conforme a la limpieza de mis manos me ha recompensado. Porque yo he guardado los caminos de Jehová, Y no me aparté impiamente de mi Dios. Pues todos sus juicios estuvieron delante de mí, Y no me he apartado de sus estatutos. Fui recto para con él, y me he guardado de mi maldad, Por lo cual me ha recompensado Jehová conforme a mi justicia; Conforme a la limpieza de mis manos delante de su vista. Con el misericordioso te mostrarás misericordioso, Y recto para con el hombre íntegro. Limpio te mostrarás para con el limpio, Y severo serás para con el perverso. Porque tú salvarás al pueblo afligido, Y humillarás los ojos altivos. Tú encenderás mi lámpara; Jehová mi Dios alumbrará mis tinieblas. Contigo desbarataré ejércitos, Y con mi Dios asaltaré muros. En cuanto a Dios, perfecto es su camino, Y acrisolada la palabra de Jehová; Escudo es a todos los que en él esperan. Porque ¿quién es Dios sino sólo Jehová? ¿Y qué roca hay fuera de nuestro Dios? Dios es el que me ciñe de poder, Y quien hace perfecto mi camino; Quien hace mis pies como de ciervas, Y me hace estar firme sobre mis alturas; Quien adiestra mis manos para la batalla, Para entesar con mis brazos el arco de bronce. Me diste asimismo el escudo de tu salvación; Tu diestra me sustentó, Y tu benignidad me ha engrandecido. Ensanchaste mis pasos debajo de mí, Y mis pies no han resbalado. Perseguí a mis enemigos, y los alcancé, Y no volví hasta acabarlos. Los herí de modo que no se levantasen; Cayeron debajo de mis pies. Pues me ceñiste de fuerzas para la pelea; Has humillado a mis enemigos debajo de mí. Has hecho que mis enemigos me vuelvan las espaldas, Para que yo destruya a los que me aborrecen. Clamaron, y no hubo quien salvase; Aun a Jehová,

pero no los oyó. Y los molí como polvo delante del viento; Los eché fuera como lodo de las calles. Me has librado de las contiendas del pueblo; Me has hecho cabeza de las naciones; Pueblo que yo no conocía me sirvió. Al oír de mí me obedecieron; Los hijos de extraños se sometieron a mí. Los extraños se debilitaron Y salieron temblando de sus encierros. Viva Jehová, y bendita sea mi roca, Y enaltecido sea el Dios de mi salvación; El Dios que venga mis agravios, Y somete pueblos debajo de mí; El que me libra de mis enemigos, Y aun me eleva sobre los que se levantan contra mí; Me libraste de varón violento. Por tanto yo te confesaré entre las naciones, oh Jehová, Y cantaré a tu nombre. Grandes triunfos da a su rey, Y hace misericordia a su ungido, A David y a su descendencia, para siempre. (Salmo 18)

Muchas veces nos hemos detenido en este salmo y vemos que dice mío, y uno puede apropiarse de Dios, solo cuando uno tiene una experiencia con Dios. Una cosa es el castillo, la fortaleza, el libertador, y otra cosa es mi castillo, mi fortaleza, mi libertador, esta es una de las cosas que aprendió David en el desierto. Miren en el verso 3, esto es un principio universal, quiere ser salvo de la ira, del temor, de las inclinaciones pecaminosas, de la falta de perdón, del enojo, de sus enemigos, entonces invoque al Señor, llámelo por nombre, y su Nombre es sobre todo nombre que se nombra, solo diga Jesús cuando se vea rodeado por enemigos, por fuera, o enemigos que se levantan de dentro y haga una segunda cosa también, clame al Señor y aplauda, grite, cante, corra, dance, demuestre su amor al Señor y entonces seremos salvos. Cuando haya terminado la crisis sanitaria, lo podremos hacer, pero todos lo hemos experimentado en el pasado. Uno está en una batalla y uno clama al Señor y grita y danza y de repente la nube de la mente ya no está, uno a veces viene abrumado, pensando que no hay salida, uno viene desesperanzado y solo empieza uno a alabar a Dios, o aleluya, actuar como un tonto, brillar, eso es halal, y gracias a dios que tenemos un lugar en donde no apagamos el Espíritu y no limitamos la expresión porque entendemos las victorias personales que nos da. David aprendió esto en el desierto, huyendo de Saúl. Cuántas veces estuvo en situaciones peligrosas y solo clamó al Señor. En los versos 4 al 6, vemos que esto es parte de toda la escritura y útil para nosotros. Nosotros tenemos un nuevo hombre, Cristo en nosotros, Jesús está en nosotros, y crecemos en la Verdad y nos fortalece, nos alumbra, la verdad se levanta dentro de nosotros cada vez que necesitamos una victoria. Pero hay momentos en los que algo más se levanta y parece tomar cautiva la verdad en nosotros y estoy seguro de que ustedes han estado en el lugar o situación en la que deberían de decir algo o hacer algo pero están cautivos y esa cosa parece ser que está capturando la Verdad en nosotros, espero estar dibujando un cuadro gráfico para ubicarse. No hay quien camine con Dios que no pase por estas cosas en algún momento. Algo se levanta y trata de agarrar cautiva la verdad en nosotros y no sabemos qué hacer o qué decir, aunque tenemos toneladas de enseñanzas. Y es allí en donde tenemos que aprender, de acuerdo no se acuerda de la porción de la Palabra que necesita, pero solo tiene que clamar su Nombre, y no necesitamos una cantidad de energía enorme para que esto funcione, Jesús sigue siendo Jesús si lo digo en voz alta o baja. Muchas veces lo único que puede hacer es decir Jesús en el cuarto de oración y nada más. A veces nos

sentimos tan abrumados que lo hacemos con la mente, y todo es que no nos durmamos. Pero invocamos su Nombre. Todo lo que tenemos que hacer es invocar su Nombre y esperar. Espere. Solo invoque su Nombre. Cuando sienta que ya no tiene energía o no sabe qué hacer, solo invoque el Nombre de Jesús. Eso fue todo lo que se necesitó acá para que en el verso 7 diga que la tierra se conmovió y tembló. Note el verso 8, ¿a qué le suena? Humo subió de su nariz y de su boca fuego consumidor, esto es Dios que oye nuestro clamor que viene a nuestro rescate. Ahora este es el Padre que viene a rescatar a Cristo que está dentro de nosotros cautivo, es Cristo el que clama, no es nuestra carne, nuestra carne murmura y sale corriendo, es Cristo. El Padre escucha a su Hijo y el Hijo está atrapado dentro de nosotros, pareciera ser que algo tomó cautiva la verdad en nosotros. Entonces el Padre viene y noten, es importante, en Job 41. Este es el capítulo de Leviatán y es una descripción de lo que hace en nosotros.

*De su boca salen hachones de fuego; Centellas de fuego proceden.
De sus narices sale humo, Como de una olla o caldero que hierve.
Su aliento enciende los carbones, Y de su boca sale llama. En su
cerviz está la fuerza, Y delante de él se esparce el desaliento. (Job
41:19-22)*

Leviatán se robó todo esto del Padre. Y Leviatán busca llevar cautiva la verdad en nosotros. Cuando clamamos al Señor, viene el Padre y viene con sus carbones de fuego y con todo su poder a levantar a su Hijo que nuestra mortalidad humana busca tomar cautivo o la verdad que sabemos está siendo cautiva por nuestra mortalidad humana. Regresando al Salmo 18:11, vemos que Dios se cubre de la oscuridad creada, toma oscuridad y se cubre con esa oscuridad para no consumirnos. Y a veces cuando Dios está por liberar la verdad en nosotros y la cosa se pone más oscura, pero eso es porque el Padre está cerca. Nuestra mente carnal, esta naturaleza serpentina de dentro, odia la verdad, y cuando puede y Dios tiene un plan, esta naturaleza humana trata de tomar cautiva la verdad para que no la recordemos para que no la usemos. Los dones del Espíritu Santo no son los que nos libera, es la Palabra la que nos libera. Hay cristianos que no quieren crecer en conocimiento, sino solo los dones. La batalla sigue rampante porque tenemos una vieja naturaleza, a veces nuestros pensamientos son tan fuertes que difícilmente podemos poner un versículo en nuestra mente y nuestra mente quiere el control, bueno solo clame al Señor. Cuando la cosa está más oscura, Dios viene al rescate. En el verso 12-19, podemos ubicar a Jesucristo cuando clamó al Padre en el infierno y fue resucitado por la gloria del Padre. Eso es lo que pasa dentro de nosotros y es lo que sucedió en la vida de David. Por eso es por lo que David escribió el salmo 18, acá está resumiendo sus experiencias, lo abrumador de su enojo y de su situación, Saúl quería matarle, estaba enojado, abrumado, con ganas de venganza, pero gracias a Dios la verdad en David pudo más. Es una batalla. Por otro lado, la humanidad de David, esa naturaleza serpentina, siempre buscando tomar cautiva la verdad y hacerle caso a la mentalidad carnal. Eso es lo que está describiendo David, que le pasó a él también. Invocó su Nombre, David lo conocía como Jehová. Y el Señor vino y libró la verdad que había en el corazón de David. En el verso 13, vemos que fue premiado conforme a su justicia, justo no es el que nunca falla, sino el que sabe arrepentirse, ama al Señor y camina moralmente recto. En este contexto, si ponemos a David en el cuadro, decimos que David padeció todo aquello porque Saúl lo perseguía, pero era para que se formara el rey en él. Si Saúl buscaba matarlo era por celos no porque David le dio motivo. En

el verso 28 vemos: 1. Tu encenderás mi lámpara, Jehová alumbrará mis tinieblas. Cuando Dios hizo el hombre, lo hizo conforme a su imagen y semejanza y puso una lámpara encendida en el fondo de la voluntad humana, esto para que sus dos lados, inconsciente y consciente estuvieran llenos de luz, pero cuando la serpiente entró, tomó la lámpara, la apagó y tomó el control del mundo inconsciente y consciente en nosotros. Pero lo que hizo la serpiente fue apagar la lámpara y luego el lado inconsciente es el lado oscuro o la voluntad de media noche, no tenemos control. Lo que hizo Jesús con David, David está dando testimonio de lo que hizo Jesús, David dice que pasó por un infierno, se levantó de dentro toda la confusión y enojo y muchas cosas buscaron tomar cautiva la verdad dentro de él, y nos recordaba la palabra, momentos en los que era tan débil que no podía tomar la espada de la Palabra y callar las voces, pero lo que hizo fue invocar al Señor y ahora entiende que la batalla era algo de lo que no tenía control, era el lado más oscuro de la voluntad, levantó la verdad y llenó de luz el lugar oscuro, llenó de luz la verdad inconsciente, levantó su lámpara otra vez y ahora ve de nuevo. En el verso 29 vemos que en la King James dice que es con ejércitos y muros. David entendió que la ciudad amurallada de los jebuseos solo es una demostración de lo que Dios acababa de hacer adentro. El Señor encontró la ciudad amurallada dentro, Leviatán estaba amurallado, hasta que vino otro más fuerte que él, irrumpió, saltó los muros, se metió al fondo de la voluntad en donde estaba Leviatán, no tenía ningún control, hasta que vino el Señor, encendió mi lámpara, destruyó los muros, quitó las murallas de defensa, se metió hasta el fondo de la voluntad y desbarató ejércitos. David pudo vencer su enojo, su ira, su desesperación, odio, tinieblas, venganza, falta de perdón. ¿Por qué creen que David es un personaje profético? Y Jesús se les rebela a la Iglesia de Filadelfia en Apocalipsis como el que abre puertas que nadie cierra y cierra aquellas que nadie abre, es la llave de David, solo estudien lo que hizo David, las conquistas, eso es lo que yo vengo a hacer en sus corazones, y una vez abro la puerta, nadie la puede cerrar, abre la puerta al centro de la voluntad y nadie se lo puede impedir y dice Alzaos o Puertas y entrará el rey de gloria. Y el único que puede responder ¿Quién es el rey de gloria? Es Leviatán. El rey de gloria es Jehová, lo que hizo Jesús en el infierno es lo que Jesús quiere hacer en nuestro infierno. Para que ya no seamos esclavos del enojo, de la ira, de la envidia y de esas cosas. En la mañana les di versículos y dos veces vimos que a David Dios le daba todas las victorias, y esto porque Dios ya le había dado su victoria por dentro. En el verso 30 habla de esperar, usted espere y verá la salvación del Señor, estad firmes y ver la salvación del Señor. Hay momentos en los que tenemos que rendir, confesar y apartarnos, pero hay cosas en las que solo nos toca confesar su Nombre y esperar. En el verso 37-40, vemos que Dios le dio la victoria sobre los enemigos, dar el cuello es ponerlos debajo de sus pies. La palabra destruir no es destruir, en hebreo es extirpar, es sacarlos de dentro, deshacernos de ellos. A partir del verso 41, vemos que los enemigos están destruidos ya. Lo hizo cabeza de gentiles, no son las naciones cananeas las que gobiernan, sino que es David quien gobierna sobre las naciones. Si todavía hay alguna actitud escondida por allí, tarde o temprano va a salir. Esta es la culminación de la experiencia de David. Esas situaciones hicieron que se levantara de dentro la mortalidad y carnalidad humana, y uno entiende esto cuando lo pasamos por experiencia. Uno no niega lo que sabe, pero uno se siente tan débil e incapaz y no sale nada de la boca. Pero clamó, y el Señor lo oyó y llegó a liberar la profundidad y el Señor terminó destruyendo su voluntad de media noche, destruyó todos los muros de defensa en donde estaba sentado el yo. David estaba liberado por

dentro, de todos sus temores y cosas. Y una vez terminó de trabajar por dentro, lo puso en un lugar en donde no vio derrota. David conquistó por fuera porque todo en él ya había sido conquistado por Cristo. Un día nosotros vamos a estar en una gran batalla, Cristo va a destruir a toda la maldad y nosotros vamos a estar con Él, y lo que nos califica para estar allí es habernos dejado vencer por dentro por el Señor. Por eso es tan relevante y trascendental. Paralelamente vamos viendo cómo vencemos cosas por fuera, pero aún allí no vemos la razón última de todo esto, y eso es que nos va a dar el privilegio de ser parte de su ejercito y pelear en esa batalla. Habrá tres lugares de batalla, uno en Edoma, otro en el oriente de Jerusalén, y al norte en Armagedón, el valle rodeado de los montes. Todavía tenemos que estudiar las batallas de Armagedón, usted pelee las batallas de Armagedón de dentro y entonces usted va a estar allí limpiando la tierra de diablos y gente que odia a Jesús. Esta es la razón por la que Dios trabajó así con David. La Ciudad de Jerusalén es solo un cuadro o figura de cómo Jesús viene a conquistar esa ciudad amurallada que tenemos dentro del corazón y en donde reina el viejo yo.

